



## ARCHIVO FILOSÓFICO ARGENTINO

CENTRO DE ESTUDIOS FILOSÓFICOS EUGENIO PUCCIARELLI  
ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS DE BUENOS AIRES

---



**SAÚL TABORDA**  
**(1885-1944)**

*Coriolano Fernández*

Saúl Alejandro Taborda nace el 2 de noviembre de 1885 en la Estancia “Chañar Ladeao”, propiedad de sus padres, en Santiago Temple, Córdoba. Cursa abogacía en la Universidad de La Plata y el doctorado en Derecho en la Universidad del Litoral. Su primer amor intelectual es la literatura, con *Verbo profano* (1909), que le vale esta opinión de Carlos Octavio Bunge: “Más que poeta, parece usted un filósofo que hace versos”; escribe también dos obras teatrales y la novela *Julián Vargas* (1918), fuerte crítica a la burguesía ganadera.

Por entonces (y tenía razón Bunge), ya había descubierto su segundo y definitivo amor: la filosofía; pero aclaremos que para Taborda el fruto más alto de la reflexión filosófica es la pedagogía y ésta a su vez se enlaza con la política. En 1918 publica **Reflexiones sobre el ideal político de América**, dedicado a “el último Ingenieros”, esto es, al autor de **El hombre mediocre**. En 1920, en un clima cultural agitado por la reforma universitaria de 1918 -a la que adhiere con entusiasmo- lo nombran profesor de Sociología en la Universidad del Litoral y poco después va a La Plata como Rector del Colegio Nacional dependiente de la Universidad; la gestión es accidentada, sus colegas reformistas lo acusan de anarquizar el Colegio, algunas de sus acciones -como reunirse con los alumnos a tocar la guitarra- son ridiculizadas y renuncia en 1921.

En 1922 viaja a Europa, donde asiste a cursos y conferencias de filosofía en varias universidades: Marburgo (al parecer por consejo de Ortega y Gasset), Leipzig, Zürich, Viena y París. También visita Italia y España, y en la Madre Patria lo que ve y oye le hacen valorar la herencia hispánica, denostada por él años atrás cuando escribía que “en la colonia nada aprendimos porque España nada enseñaba”.

A su regreso, 1924/25, se instala en Unquillo, Córdoba, y sigue de cerca la vida política. Es Consejero en la Facultad de Derecho de la Universidad de Córdoba y funda el Instituto Pedagógico, donde da clases e intenta aplicar sus ideas. Taborda, que venía del iluminismo rivadaviano, ya se ha vuelto cercano al nacionalismo y a la tradición española. En 1930 publica como artículos en la Revista de la Universidad de Córdoba un trabajo que denota la influencia del neokantismo: “Investigaciones pedagógicas”; y de 1934 es el ensayo **La crisis espiritual y el ideario argentino**.

Faltaba un paso decisivo: el 16 febrero de 1935, al cumplirse el centenario de Barranca Yaco (asesinato de Facundo Quiroga), edita la revista **Facundo. Crítica y polémica**; entre esa fecha y diciembre de 1939 saldrán siete números. Para Taborda el auténtico ideal de Mayo no es el liberalismo sino la comuna, que nos legó Castilla, la figura del caudillo, y el Cabildo como núcleo de la representación popular. Publica **El fenómeno político** (1936).

Señala Juan A. Vázquez que, como en el caso de Korn, Rouges y otros pensadores argentinos del siglo XX, la influencia de Taborda y su carisma en el debate, la clase o la conferencia mal pueden medirse por los papeles escritos. De su prosa no siempre clara, agrega Vázquez, se desprende una suerte de antropología filosófica que enarbola los ideales de la hidalguía hispánica y llega hasta el estoicismo grecorromano; de ahí su gusto por términos como “senequismo”, “facundismo” y “facúndico”; otros estudiosos de su obra sostienen que es una Antropología Política.

Y en Unquillo fallece Taborda el 2 de junio de 1944. En forma póstuma se publicó **La psicología y la pedagogía** (1950) y se reeditaron los artículos de las **Investigaciones pedagógicas** en dos tomos (1951).